



## WENDY GUERRA EN LA PIEL DE ANA FRANK

*La libertad está fuera de Cuba, por eso «Todos se van». Wendy Guerra refleja la claustrofobia del castrismo*

**D**os argumentos pueden señalarse en esta novela. Uno protagonizado por Nieve Guerra, la niña que va contando en su diario los hechos fundamentales de su cotidiano vivir. El otro, la repercusión de los sucesos que habitualmente llenan las páginas de los libros de Historia. Este segundo está sugerido, inferido, es la intuición de una joven que va poco a poco reconociendo el universo en que vive, la Cuba de Fidel Castro.

Entre finales de 1978 y el 22 de abril de 1990 transcurre *Todos se van*. En ese periodo el régimen comunista había ya desencadenado las primeras denuncias por su sectarismo y su intolerancia entre los intelectuales europeos y crecía el descontento en la isla caribeña entre una población cada vez más convencida de que el futuro pasaba por la libertad y, ante la imposibilidad de alcanzarla dentro, se aventuró a cruzar las millas de agua que separan Cuba de Estados Unidos.

El éxodo del Mariel en abril de 1980 fue el acontecimiento emblemático de la división entre los cubanos, y la revelación visible de la asfixia de las libertades en la isla. A principios de los 70 Jorge Edwards había alertado a Occidente de la deriva

que iba tomando el régimen revolucionario. Cabrera Infante, Heberto Padilla y Reinaldo Arenas han sido señalados por la memoria como ejemplos del perfil que fueron adquiriendo las víctimas de una dictadura totalitaria que va camino de batir récords tras ser ya la más duradera de Hispanoamérica.

### Situación represiva

*Todos se van* es un título que señala directamente al deseo de abandonar la isla de muchos cubanos repudiados por el castrismo. El argumento de este diario, que hace un guiño al de Ana Frank, por la situación represiva que padecen sus protagonistas femeninas, desvela que la concatenación de los grandes hechos tiene una repercusión

inmediata sobre las vidas particulares.

La protagonista de esta novela autobiográfica descubre su vocación de escritora cuando acude a su diario para refugiarse de los acontecimientos del mundo exterior y preservar así sus palabras del olvido. Como Kafka, sabe que «lo que denominamos mundo sensible no es más que el Mal dentro del mundo espiritual».

Vapuleada por el destino, debe sufrir la mala relación de sus padres, la violencia de un progenitor alcohólico y el trato vejatorio al que es sometida en un reformatorio revolucionario. En la adolescencia la esperan el descubrimiento del amor y la integración en los círculos artísticos cubanos de la mano de un pintor, Osvaldo. Como todos cuantos la rodean, desea huir de Cuba para encontrarse a sí misma y sortear el claustrofóbico encierro de la poeta Dulce María Loynaz, con quien Nieve se identifica.

Que la novela de esta cubana nos parezca de inmediata actualidad es una prueba del lacerante anacronismo en que aún vive la isla caribeña.

ARTURO GARCÍA RAMOS

«*Todos se van*», de Wendy Guerra (abajo), ha sido adaptada al cine por Sergio Cabrera. Arriba, una escena del filme



PILAR RUBÍ

### TODOS SE VAN WENDY GUERRA



Narrativa  
Anagrama.  
2014  
16,90 euros  
E-book:  
13,99 euros  
★★★★